

DOCUMENTO DEL MES

NÚMERO 100. NOVIEMBRE DE 2024

VISITA DE LA INFANTA ISABEL, "LA CHATA"

(1907)

AHME. Hemeroteca, *La Semana*, 1907. Prensa.

A lo largo de su historia, Crevillent ha recibido visitas de personajes ilustres, entre los cuales destacan los miembros de la familia real española, como Isabel II en 1862, su hija, la infanta Isabel en 1907, y Alfonso XIII en 1923, que vino para inaugurar el canal de Riegos de Levante y nuevamente, dos años después.

El periódico ilicitano *La Semana*, en su número del 28 de julio de 1907, publica la llegada a Crevillent en automóvil de Su Alteza Real la infanta Isabel de Borbón (1851-1931), hija de Isabel II y Francisco de Asís, y hermana de Alfonso XII, quien gozó de una gran

simpatía y popularidad entre el pueblo madrileño, de ahí que fuera apodada y conocida como "La Chata", y en su honor fue nombrada la calle Princesa de la capital española.

Procedente de Torrevieja, el relato de esta visita resulta muy interesante para conocer aspectos de la sociedad crevillentina de aquel momento, como por ejemplo, la música o la industria de las esteras, ya conocida entonces a nivel nacional.

La crónica periodística de esta ilustre visita dice así:

"Desde las cinco de la tarde, hora en que salió el Ayuntamiento y el elemento eclesiástico, acompañados por la banda de música La Filarmónica, se hacía imposible el paso por la carretera, dada la multitud de gente que la invadía.

Próximo a las siete de la noche, el estampido de un morterete anunciaba la entrada en esta población de tan augusta

dama. Se echaron las campanas al vuelo, al mismo tiempo que el alcalde, D. Antonio Mas, a los acordes de la Marcha Real, recibía a Su Alteza, que iba acompañada por la marquesa de Nájera y el conde de Coello."

La comitiva llegó a la Plaza de la Constitución, donde amenizaba la banda La Primitiva a ritmo de pasodoble, con los balcones de las casas y el Casino repletos de bellas señoritas "que aplaudían frenéticamente" y que presenciaron la entrada de su Alteza Real a la iglesia, al igual que hiciera su madre en 1862.

A continuación, la infanta dio 50 pesetas al alcalde para encargarse de una "esterita" con dibujo –prueba de la fama que ya tenían-, y José Aznar Gomis, "colocó un pasillo de estera con precioso dibujo, desde la Plaza hasta el Altar Mayor y que llamó muchísimo la atención de la Infanta."

Este es uno de los pocos ejemplos de la huella dejada por las mujeres en la histórica local, en este caso de un miembro de la familia real, si bien, poco a poco y gracias al estudio e investigación de la documentación, vamos rescatando algunos ejemplos de crevillentinas que destacaron por su faceta económica, empresarial y sobre todo, cultural.